

IMPRESA

Tarjetas, circulares, prospectos, esquelos, recordatorios, carteles, etc., con prontitud, economía y esmero.

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Publicidad

La más eficaz y ventajosa para el Comercio y la Industria, por la importante circulación de este periódico.

Montes, Fotógrafo, Plaza del Corpus, 6 (planta baja)
Ver exposición de retratos en los escaparates de la casa



¿Tiene Vd. sabañones?

Use hoy mismo el infalible

"Bálsamo Tropical"

del Doctor Cuerva y quedará asombrado de sus efectos. Preparado racional y científico, único que evita la ulceración y calma el picor y dolor en el acto. Premiado con «Diploma de honor».

En Segovia: Droguería de Francisco M. Marcos y farmacias.

Ampliaciones fotográficas inalterables. Pintura al óleo, pastel y acuarela. Reproducciones y toda clase de trabajo fotográfico.

José Luque Nestal

Talleres y oficinas: Colegiata, n.º 5 MADRID

Placas, carteles-calandarios y artículos fotográficos para reclamo y anuncio. Casa especial en contratos comerciales para el regalo de ampliaciones.

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal



51 años de existencia

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia: Don Celestino Pasagali PLAZA MAYOR, 41 planta baja

Sociedad Anónima Cros
Barcelona, Princesa, 21
FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos
Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para la industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRÍCOLAS DE ESPAÑA
Pídanse precios y noticias mercantiles

SERVICIOS GRATUITOS
Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis las tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

DELEGACION EN MADRID:
Calle del Barquillo, núm. 26. Teléfono, 997.

Companhia Uniao Fabril

Rua, 24 de Julio, número 170.-LISBOA

Esta Sociedad anónima, dispone de grandes existencias de superfosfatos de cal de todas las graduaciones, que ofrece á su numerosa clientela española.

Los pedidos serán inmediatamente servidos.

Para informes y noticias de precios y condiciones de venta, dirigirse

A Felipe Olmedo, Plaza de Cánovas, número 1, Zamora

Mercados

SEGOVIA
Hoy se han cotizado los cereales á los siguientes precios:
Trigo, á 14'75 pesetas las 94 libras.
Centeno, á 11'25 pesetas fanega.
Cebada, á 7'00 id. id.
Algarroba, á 11'25 id. id.
Harinas de la fábrica LA CASTELLANA (San Lorenzo)
Elaboración por cilindros
Harina patente, saco de 100 kilos, á 46 pesetas.
Id. de 1.º sacco de 100 id. 45id.
Id. de 2.º id. id. 44 id.
Id. de 3.º sacco de 70 id., 19 id.
Salvados
De 1.º clase, sacco de 50 kilos 10 pese-

tas.
De 2.º id. id. de 40 id 8'00 id.
De 3.º id. id. de 30 id 7'00 id.
AYLLON
Trigo, la fanega, 14'59 pesetas.
Centeno, id. 11'25 id.
Cebada, id. 8'50 id.
Yeros, id. 12'00 id.
Algarrobas, id, 11'50 id.
Patatas, la arroba, 1'40 id.
Alubias, la fanega, 26 id.
Avena, id. 6'00 id.
Lana sin lavar, la arroba, 25'00 id.
Cerdos semaneros de 25 á 30 pesetas uno.
Corresponsal.
CUELLAR
Trigo, la fanega, 58 reales.
Centeno, id. 44 id.

Cebada, id. 30 id.
Algarroba, id. 44 id.
SANTA MARIA DE NIEVA
Trigo, 14'50 pesetas fanega.
Centeno 11'00 id. id.
Cebada, 6'00 id. id.
Algarroba, 11 id. id.
Avena, id. 5'00 id.
Corresponsal.
VALLADOLID
Almacenes del Canal.—Entraron 300 fanegas de trigo que se pagaron á 59 y 59'50 reales las 94 libras.
Almacenes del Arco.—Entraron 200 fanegas de trigo, que se pagaron á 59 y 59'25 reales las 94 libras.
Corresponsal.
PEÑAFIEL
Trigo, á 59'00 reales, fanega.
Centeno, á 43 id.
Cebada, á 27 id.
Yeros, á 32 id.
Avena, á 20 id.
Yeros, id. 40 id.
SEPUVEDA
Trigo, la fanega, 14'50 pesetas.
Centeno, id. 10'75 id.
Cebada, id. 7'50 id.
Algarroba, id. 11'00 id.
Corresponsal.
AREVALO
Trigo, á 59 y 1/2 reales las 94 libras castellanas.
Centeno, á 44 y 45 id.
Cebada, á 29 id.
Algarrobas, á 42 y 43 id.
Tendencia del mercado sostenido.
Temporal, húmedo.
Corresponsal.

EL LEGAJO NÚMERO 113

tiene con qué vivir; por eso condenaba á Clameran, porque la satisfacción de una pasión egoísta llevaba las cosas demasiado lejos.

Estas reflexiones le atormentaban más á medida que se acercaba el instante decisivo.

Pero Luis no le dejaba: exponía sin cesar ante sus ojos los esplendores del lujo, de la vanidad, aturdiéndole con sus máximas materialistas.

Tenía preparada la escena que debía ocurrir entre madama Fauvel y Raul, y se la hacía ensayar al joven, como si se tratase de una representación teatral.

Sin embargo, por fuerte que Luis gritase ¡quientos mil francos!, la conciencia de Raul gritaba aún más alto, tanto, que el lunes por la noche Raul se sintió tan sin fuer-

zas, que dijo que aun queriendo no podía abedecerle.

—¿Tienes miedo?—preguntó Clameran, que con mirada fría examinaba todas sus impresiones.

—Sí—exclamó Raul—no tengo tu voluntad feroz; siento miedo.

—¿Miedo tú, mi discípulo, mi amigo? ¡Imposible! Vamos, valor; un poco de fuerza al remo, y llegamos al puerto; lo que sientes es puramente nervioso. Vamos á comer, y un vaso de Borgoña te repondrá.

Pasaban por un boulevard; entraron en un restaurant y se instalaron en un gabinete reservado. Aunque Luis estuvo jovial, decidior, no logró distraer á su compañero, que estaba pálido y sombrío como no le había visto nunca.

Dominado por el sentimiento de la necesidad, Raul trató de aturdirse y bebió casi dos botellas; pero el vino defraudó sus esperanzas, pues no encontró en el fondo de la copa más que cólera y hastío. El reloj dió las ocho.

—Ya es tiempo—exclamó Luis.

Raul palideció; quiso ponerse en pie, y sus piernas se negaron á sostenerle.

—¡Ah! ¡No puedo!—dijo con acento de dolor y de rabia.

Un rayo brilló en los ojos de Clameran; ¡todas sus combinaciones se venían á tierra por aquel miserable! Dominó su cólera, sin embargo; tiró de la campanilla, y cuando apareció el mozo dijo:

—Una botella de Oporto y otra de ron. El mozo las trajo; Luis llenó un vaso de ambos licores mezclados, y presentándolo á Raul,

—¡Bebe!—le dijo.

De un trago, Raul vació el vaso. Fugitivo carmín animó sus mejillas; levantóse, y dando un golpe en la mesa, dijo:

—¡Vamos!

No había dado cincuenta pasos por el boulevard cuando la energía ficticia producida por el alcohol le abandonó.

—El caso es que entre—pensaba Luis, que conocía bien á Raul—una vez dentro, el compromiso le animará, y todo irá bien.

Y por el camino le decía:

—Acuerdate bien de lo que hemos convenido; cuida de la entrada; todo depende de eso. ¡Llevas la pistola?

—Sí... déjame.

Bien hizo Clameran en acompañar á Raul, porque al llegar ante la casa de madama Fauvel, el valor le abandonó de nuevo.

—¡Una pobre mujer!...—murmuró.—¡Un desgraciado á quien ayer daba la mano de amigo!... ¡Ah! esto es cobarde, muy cobarde!

—¡Bah!—dijo Clameran con aire de desprecio.—Veo que me he equivocado al elegirte: el que no tiene valor, debe ser hombre honrado.

Estas palabras picaron el amor propio de Raul, y triunfó de nuevo de todos sus escrúpulos; se acercó á la puerta y llamó.

—¿Está mi tía?—preguntó al criado.

—La señora está en el salón que precede á su cuarto.

Raul subió.